

Martín de Ugalde: "Un real de sueño sobre un andamio"

J.R.

El Universal, 1957-05-07.

Con prólogo marginal suscrito por J.A. de Armas Chitty, el escritor vasco-venezolano Martín de Ugalde acaba de publicar un magnífico volumen de cuentos, titulándolo con el que le dio lauro y renombre en un certamen literario en 1955 y el cual figura inexplicablemente en último término en el orden de impresión de la obra, lo que acaso dispuso así el autor con el deliberado propósito de dar preferencia editorial a sus piezas originales, ya que "Un Real de Sueño Sobre un Andamio" es un relato bien difundido entre sus lectores del país y del exterior.

Ocho cuentos contiene el libro. El primero "Fracaso", es de tema universal, aunque su asunto discurre en Venezuela y la tónica de su estilo es inconfundiblemente criolla, porque Martín de Ugalde se ha connaturalizado a tal perfección con nuestro medio que se confunde anímicamente con él y lo capta en sus modos de expresarse con maestría singular. No es raro, puesto que forma parte integrante de él, gracias a su asombroso poder psicológico de adaptación.

Los demás cuentos del volumen son, tanto en asunto como en expresión, de médula característicamente venezolana, aunque "El Cacho" –en mi concepto el mejor de todos, que tal vez por eso el autor lo dedica a su hijo– por su tema central, por su concepción, por su fuerza sintética y por su protagonista más o menos robinsoniano –Ñelo, un pescador margariteño– que soñando dialoga con las aguas y con sus camaradas, tiene honrosa connotación –honrosa he dicho, para con ese término ahorrar explicaciones– con "El Viejo y el Mar" de Hemingway. Es un cuento tan hermoso y tan felizmente logrado que puede ser considerado de méritos antológicos. "Punto y Aparte" es otro bello cuento pero de contenido folklórico y, por ende, de cuestionable originalidad, excepto, claro está, en su narración, que sí es enteramente propia de Martín de Ugalde, a quien le ha sucedido en este caso algo similar a lo que a mí hace algunos años con "Libra" –uno de mis cuentos en "Ruleta Zodiacal"– que después de publicado vine a advertir que coincidía en sus lineamientos filosóficos con la tesis cristina sustentada por Anatole France en "Los panes de Centeno", hasta entonces ignorados por mí, que había bebido en las fuentes de una tradición hogareña al escribir mi relato.

Placentera la lectura de este libro de Martín de Ugalde, quien, como expreso arriba, posee la extraordinaria facultad de narrar las cosas venezolanas, como si hubiera nacido en nuestra tierra, que ahora es también la suya.